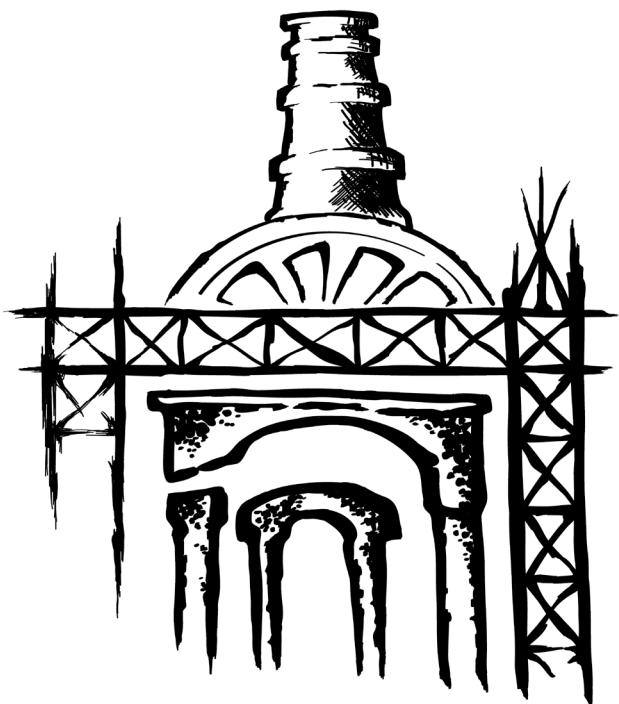


Núm. 4 (2019)
ISSN: 2530-4933



REVISTA
OTARQ
OTRAS ARQUEOLOGÍAS



ÍNDICE

EDITORIAL	1
L. Alberto Polo Romero y Francisco Reyes Téllez	
PERVERSIONES I VERSIONES, EN ARQUEOLOGÍA, DE LA TERMINOLOGIA TÉCNICA LATINA. EL CASO DEL <i>OPUS SIGNINUM</i>	5
Josep María Puche Fontanilles	
CARACTERIZACIÓN DE MATERIALES: LA DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA EN LAS LECTURAS PLANIMÉTRICAS DE FACHADAS	25
Rosa Bustamante Montoro, Teresa Cabezas González y Elena Díaz Santos	
LIENZOS Y PUERTAS DE LA MURALLA CALIFAL DE CAÑETE (CUENCA): ESTRATIGRAFÍA COMPARADA Y SIGNIFICADOS	41
Michel Muñoz García	
DE LOS LIBROS PERDIDOS DE POSEIDONIOS A LA ETNOLOGÍA COMO FUENTE DE CONOCIMIENTO DE LA HISPANIA PRERROMANA	65
Martín Almagro-Gorbea	
LA ARQUEOLOGÍA EXTENSIVA COMO HERRAMIENTA VERIFICADORA DEL PANORAMA TRIBAL SAHARIANO Y SAHELIANO	93
Antonio Vicente Frey Sánchez y Mariano Sanz Navarro	
LA BIOGRAFÍA ARQUITECTÓNICA: UNA ALTERNATIVA PARA CARACTERIZAR LOS ASENTAMIENTOS ILERGETES DURANTE LA ÉPOCA DE CONQUISTA	123
Diana Morales Manzanares y L. Alberto Polo Romero	
ALGUNAS INTERPRETACIONES DEL PAISAJE TARDOANTIGUO: LAS NECRÓPOLIS DEL SUR PENINSULAR Y SU ENTORNO	145
Irene Salinero-Sánchez	
DE LA MATA A LA LATA. ESTUDIO ARQUEOLÓGICO E HISTÓRICO DEL PAISAJE DE LODOSA (NAVARRA) EN EL SALTO A LA MODERNIDAD	163
Francisco Gómez-Diez	
VISIONES DEL <i>OTRO</i> EN UN PAISAJE DE GUERRA: TERRITORIALIZACIÓN DEL CONFLICTO EN EL FRENTE VASCO DE LA GUERRA CIVIL (1936-1937)	187
Josu Santamarina Otaola	

GEOGRAFÍAS INMATERIALES Y ARQUEOLOGÍA CONTEMPORÁNEA. PAISAJE, IDENTIDAD Y MEMORIA EN LA SIERRA MINERA DE CARTAGENA-LA UNIÓN (MURCIA)	211
Oscar González Vergara	
EL VALOR DE LA ARQUEOLOGÍA EN LA ENSEÑANZA	231
Antoni Bardavio Novi	
ARQUEOLOGÍA Y SOCIEDAD EN BRASIL: UNA MIRADA SOBRE LA SOCIALIZACIÓN Y PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DESDE LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL	251
Alejandra Saladino	
DE LA INVESTIGACIÓN AL AULA. LA MUSICOARQUEOLOGÍA Y LAS ACTIVIDADES DIDÁCTICAS SOBRE MÚSICA EN LA PREHISTORIA DESARROLLADAS EN EL CAMPO DE APRENDIZAJE DE LA NOGUERA	267
Antoni Bardavio Novi y Sònia Mañé Orozco	
BOMBAS GENS. UN EDIFICIO INDUSTRIAL RECUPERADO PARA LA MEMORIA VALENCIANA. ESTUDIO ARQUEOLÓGICO Y VALORIZACIÓN	289
Paloma Berrocal Ruiz	

LA BIOGRAFÍA ARQUITECTÓNICA: UNA ALTERNATIVA PARA CARACTERIZAR LOS ASENTAMIENTOS ILLERGETES DURANTE LA ÉPOCA DE CONQUISTA

The architectonic biography: An alternative to characterize Illergetian sites during the Roman conquest

Diana Morales Manzanares

Universidad Complutense de Madrid - Universidad Rey Juan Carlos

L. Alberto Polo Romero

Universidad Rey Juan Carlos

RESUMEN

La conquista de la Península Ibérica, originó en el nordeste peninsular la hibridación cultural entre dos etnias bien diferenciadas, conocidas como los pueblos ibéricos y los romanos, cuya plasmación más impresionante se dio en los cambios arquitectónicos de los asentamientos indígenas a partir de los tres últimos siglos antes de nuestra era.

El objetivo de este trabajo ha sido analizar dichas alteraciones en las arquitecturas originales, tomando como muestra cinco poblados ilergetes de las zonas de interior, repartidos entre tres comarcas actuales diferenciadas geográficamente.

Sometiendo a examen dichas estructuras se ha pretendido no solo analizar los cambios funcionales y estructurales, sino también establecer una categorización mediante un eje cronológico y geográfico, ofreciendo una imagen lo más completa posible de las variaciones en los patrones de poblamiento desde el siglo III a.C. hasta el cambio de Era, amén de los cambios coyunturales que acompañaron a este proceso.

PALABRAS CLAVE: biografía del asentamiento*, Ilergetes*, poblamiento*, Conquista

ABSTRACT

The Roman Conquest of Iberian Peninsula originated a hybrid culture between two different ethnic groups, known as the roman and the Iberian cultures, whose most impressive representations were some architectural changes in indigenous archeological sites during the latest three centuries BC.

The aim of this paper is to analyze these changes, which affected the original urban plots, taking as example five ilergetes' archeological sites located in three different present regions.

For further examination of these structures we have pretended not only to analyze functional and structural changes, but to stablish a first categorization between a



chronological and geographical axis as well, offering a best-possible picture of the settlement patterns and its variations since the III until the I century B.C. due to the temporary changes during the whole process.

KEY WORDS: biography of a settlement*, Ilergetes*, settlement dynamics*, roman conquest*

1. INTRODUCCIÓN

La tarea de adscribir físicamente un espacio a una etnia en concreto no ha resultado fácil para los investigadores. Uno de los principales problemas a la hora de rastrear esta etnicidad y sus paisajes es el recogido por Fernández Götz y Ruiz Zapatero (2011: 219), donde señalan que lo *étnico* se ha asociado en numerosas ocasiones a una visión del pasado condicionada por el racismo. No es de extrañar entonces que parte de estos paisajes hayan sido diluidos en un discurso histórico supremacista, basado en las relaciones de desigualdad entre dos grupos culturales diferentes en su momento de contacto. No obstante, para rastrear las pervivencias de este paisaje en un momento de cambio, el primer paso sería definir qué entendemos por *etnia*, para posteriormente analizar las variaciones de esta etnicidad, en nuestro caso, a través de la arquitectura en diferentes regiones ocupadas por los ilergetes.

Siguiendo la idea recogida por M.L. Cerdeño y E. Gamo Pazos en 2014, la R.A.E. define la etnia como una *comunidad humana con afinidades raciales, lingüísticas y culturales*. Estos autores ya plantearon entonces, para el caso de Carpetania, la necesidad de preguntarnos si estos nativos tenían una autodefinición de su propia identidad y territorio, y en caso de tenerla, si esa definición concordaría con la nuestra.

Existe actualmente un fuerte debate en torno a esta idea y a los límites de adscripción cultural de cada uno de los pueblos ibéricos. En este caso, uno de los grandes interrogantes ha sido la delimitación del territorio adscrito a los ilergetes y el relacionado con los lacetanos. Hoy en día, los investigadores no se ponen de acuerdo para fijar una línea limítrofe entre estos dos grupos, por lo que las adscripciones culturales solo las podemos establecer mediante las fuentes clásicas como Estrabón, que en su obra *Geographia III*, 4,10, apuntaba: “Este pueblo comienza en las tierras a los pies del Pirineo, se extiende hasta la llanura y linda con los territorios de los alrededores de *Ilerda* y *Oscá*, que pertenecen a los ilergetes”.

Para definir el territorio tenido en cuenta se seguirán las delimitaciones propuestas por Bosch Gimpera, y recopilada posteriormente por otros autores (Sanmartí y Santacana 2005: 31-33; Gracia Alonso 2008: 739-740) en la que el área ocupada por los ilergetes coincide geográficamente con la actual región de la provincia de



Lérida, comprendida principalmente entre las cuencas de los ríos Cinca y Segre en su recorrido hacia la desembocadura del Segre en el Valle del Ebro, así como el territorio adyacente a estos tres ríos. Este privilegiado enclave conformaba un punto estratégico de comunicaciones, aprovechando las rutas comerciales fluviales de la costa hacia el interior. En cuanto al límite sur, estos autores (Sanmartí y Santacana 2005) parecen estar de acuerdo en que no sobrepasaron el Ebro, y en que su territorio estaría acotado por Los Pirineos hacia el norte. La delimitación occidental se ha adscrito hasta el río Gállego y las sierras de Luna y Alcubierre, aunque autores como Fatás (1987) o Sanmartí y Santacana (2005) sostienen que la incorporación al territorio ilergete de las tierras más allá del margen del Cinca es poco probable o muy tardía, hacia el siglo III a.C. Por lo que no consideran a dicha área como tradicionalmente ibérica, sino una expansión posterior a su ámbito de tradicional de influencia.

Volviendo sobre la argumentación de Cerdeño y Gamo Pazos (2014: 274), para el caso carpetano, se planteó que la mayoría de los asentamientos posteriormente englobados dentro de los límites del área carpetana disponían de fases de ocupación más antiguas. Haciendo un intento de extrapolar esta idea al ámbito de influencia ilergete, cabría hacernos la misma pregunta para los momentos anteriores al siglo tercero en el área oriental de Huesca. Sin embargo, parece existir un consenso a favor de la inclusión de este territorio dentro de los límites occidentales ilergetes en nuestro marco cronológico.

Además, los trabajos del ICAC (Institut Català d'Arqueologia Clàssica), llevados a cabo por investigadores como P. Camañes *et al.* (2016), entre otros, no hacen sino reforzar la idea de que existieron casos de superposición de estructuras arquitectónicas romanas a partir de los siglos II y I a.C. en ciertos asentamientos ibéricos de esta zona incorporada tardíamente al ámbito ilergete, como en los casos de los yacimientos oscenses de Los Castellanos (Tamarite de Litera) y el Castillo de Chalamera (Chalamera, Bajo Cinca). Así, gracias al reciente estudio de prospección geofísica realizado durante el 2016 por este equipo, tenemos más resultados válidos para una mejor caracterización de las estructuras arquitectónicas en esta región durante la etapa ibero-romana. (Camañes *et al.* 2016: 557)

2. EL MEDIO FÍSICO

El área ilergete estaba físicamente caracterizado por grandes contrastes geográficos, desde la zona prepirenaica, caracterizada por grandes desniveles, a la zona actualmente conocida como la Depresión Central del Ebro, conformada por una meseta salpicada de numerosos cerros sobreelevados o plataformas que constituían un enclave defensivo natural perfecto para la situación de los *oppida*



ibéricos. Estos ofrecieron una gran visibilidad y control del territorio. Por último, en la zona más al sur se encuentra la confluencia de los tres ríos Cinca, Segre y Ebro, que conformaban algunas de las principales vías de penetración al interior del territorio.

La ubicación concreta de los diferentes enclaves estudiados ha buscado también atender a la variabilidad geográfica del territorio. Así, los yacimientos de Els Estinçlells (Verdú, Lérida) y Molí d'Espígol (Tornabous, Lérida), se localizan en la comarca de L' Urgell, geográficamente situados en la Depresión del Ebro, también conocida como Depresión Catalana Central. Al Norte de nuestra área de estudio encontramos los yacimientos de Monteró (Camarasa, Lérida) y La Vispesa (Tamarite de Litera, Huesca). Esta zona está caracterizada por abundantes estribaciones montañosas. En el primer caso se trata del altiplano de la Sierra de Monteró, en la margen izquierda del Segre. En el segundo, el yacimiento se sitúa entre las sierras de Coscollar, Estada y Piñana, en la parte alta del interfluvio formado por el Cinca y el Segre. Por último, el Pilaret de Santa Quitèria (Fraga, Huesca) se inserta en la primera línea de elevaciones en la margen izquierda del Cinca, en un punto muy cercano a la confluencia de este con el Segre y la desembocadura de ambos en el río Ebro.

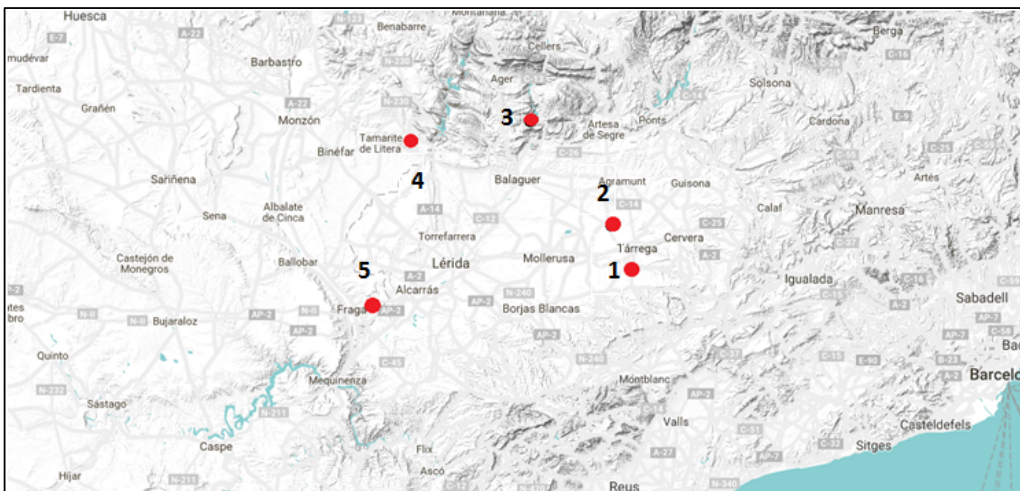


Figura 1. Mapa en relieve con los asentamientos tenidos en cuenta en el estudio a través del visor cartográfico del IGN. 1 Els Estinçlells (Verdú, Lérida); 2 Molí d'Espígol (Tornabous, Lérida), ambos en la comarca de L'Urgell; 3 Monteró (Camarasa, La Noguera, Lérida); 4 La Vispesa (Tamarite de Litera, Huesca); 5 El Pilaret de Santa Quitèria (Fraga, Huesca).

A nivel geológico los terrenos de esta extensa área mayoritariamente están compuestos por areniscas, calizas y yesos, (según los datos del IGME: Hojas 326,



328,360, 387, 389 y 390, correspondientes a los municipios de Artesa de Segre, Monzón, Agramunt, Fraga y Tàrrega de la serie MAGNA a escala 1:50.000), que conforman una gran red de aprovisionamiento de materias primas constructivas para los asentamientos. De este modo, los ríos como el Cinca, el Segre o el Ebro garantizaban el aprovisionamiento de agua y otras materias primas en las zonas Norte y Oeste, mientras que los cauces más pequeños como el Corb o el Ondara bañaban la actual comarca de L' Urgell.

3. OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO

Uno de los principales problemas a la hora de plantear un trabajo de estas características es elegir el marco espacio-temporal de estudio. En el caso de la cronología, se ha escogido la etapa comprendida entre los siglos III y I a.C., dado que es el primer momento de contacto con Roma. Esto permite analizar las variaciones en este período concreto, tanto a nivel arquitectónico como de ubicación de poblamiento en el período ibero-romano. La delimitación geográfica del estudio se ha acotado siguiendo las fuentes clásicas y arqueológicas, a pesar de los problemas ya citados anteriormente. Para ello hemos seguido lo señalado por Estrabón en *Geographia* III (4,10), así como los trabajos de Sanmartí y Santacana (2005) y Camañes *et al.* (2016), en relación al emplazamiento de los ilergetes durante la Segunda Edad del Hierro.

La muestra escogida de yacimientos se ha basado tanto en el aspecto geográfico como en el temporal. Es decir, se han elegido casos de estudio pertenecientes a un mismo entorno, coyunturas históricas comparables y, por último, patrones constructivos similares. Esto permite establecer unos resultados significativos a nivel regional que posteriormente se pueda extrapolar a otras áreas geográficas y culturales.

Los yacimientos escogidos han sido Els Estinclells (Verdú) y Molí d'Espígol (Tornabous), ambos en la comarca de L'Urgell, en Lérida, Monteró (Camarasa), en la comarca de La Noguera, en Lérida, y los asentamientos de La Vispesa (Tamarite de Litera) y El Pilaret de Santa Quitèria (Fraga), ambos en la provincia de Huesca. La elección de dichos yacimientos no ha sido aleatoria, sino escogiendo casos bien conocidos, estudiados por diferentes grupos de investigación, que permitiesen obtener una imagen global del proceso de contacto con Roma a través de la arquitectura, mostrando el mayor número posible de realidades de los paisajes urbanos en estas tres áreas de estudio.

En este sentido, se puede observar en el territorio de estudio un proceso de jerarquización que dura varios siglos, teniendo su comienzo en la Edad del Bronce. A partir de ese momento, se produce una creciente territorialización (Albizuri *et*



al. 2011: 11-12), que desembocará posteriormente en la aparición de jerarquías incipientes en diferentes zonas del nordeste peninsular a partir del siglo VIII a.C. Un ejemplo de estas jerarquías incipientes parece estar reflejado en el modelo polinuclear planteado para el estudio del enclave de Els Vilars, como centro político fortificado, del que dependerían diferentes núcleos menores cercanos (G.I.P. 2003: 256-260). La identificación de territorios políticos será un proceso en el que se desemboque a partir del siglo VI a.C., dentro del período propiamente ibérico (Sanmartí 2004: 20). Será a partir de este momento cuando empiezan a detectarse modelos sociopolíticos jerarquizados, tanto a través de poblados de dimensiones muy notables como Puig de Sant Andreu (Ullastret, Empordá) (Martín 1995; Sanmartí *et al.* 2006). O bien, a través de modelos aristocráticos de casas-torre en el Bajo Aragón, la Terra Alta y la Ribera d'Ebre (Moret *et al.* 2006:244).

Es interesante señalar cómo estos modelos de jerarquización política se van desarrollando casi en paralelo en diferentes áreas de influencia ibérica, un ejemplo de ello es la Contestania. En este espacio de estudio, las formas de organización social serán definidas tanto como jefaturas complejas (Aranegui 2012) o como Estados arcaicos (Grau 2007). Este hecho, nos permite extrapolar y comparar los diferentes planteamientos para la zona de análisis de nuestro trabajo, donde algunos autores (Sanmartí 2004; 2010) señalan la aparición de modelos estatales o pseudoestatales en los últimos momentos del mundo ibérico (III-II a.C.).

Estos aspectos, han hecho que, la elección de los enclaves estudiados haya precisado una selección de estos en función de un distinto orden político y social. Esto permite observar las jerarquías entre los diferentes asentamientos durante el Ibérico Final, así como en el período ibero-romano. La inserción de los cambios que se producen en este momento desde una perspectiva de la Arqueología del Paisaje resulta muy interesante para observar los procesos de cambio y continuidad. En este sentido, debemos atender los procesos de cambios en los patrones de poblamiento en la zona atendiendo a las diferentes dimensiones del paisaje sintético (dimensiones ambiental, económica, sociopolítica y simbólica) (Parcero y Fábrega, 2006:70). De esta manera podemos argumentar la perduración, cambios y diferentes transformaciones que se producen tanto a nivel semimicro como micro en los diferentes asentamientos a través de un eje cronológico. Este enfoque también nos permite observar las transformaciones territoriales y de los mismos yacimientos en cada caso.

Uno de los mayores problemas encontrados para interpretar las transiciones en este período surge, como señala Ayán (2018: 284), en la visión clásica de las bondades de la romanización. Los paisajes de esta han de ser abordados como realidades complejas, multidimensionales y dinámicas (Kluiving y Guttman-Bond 2012). Esto generará un problema a la hora de analizar las variaciones en el paisaje, desde los cambios en el poblamiento a la arquitectura interna de los diferentes



enclaves. En este sentido, el paisaje será tomado como el sujeto de análisis, que servirá de base para observar los procesos de resiliencia y resistencia al escenario de la romanización.

El análisis desde el paisaje permite, en cierta manera, ver las memorias e identidades colectivas (Bernard Knapp y Ashmore 2000). Y, como veremos, y ha sido analizado en otras zonas peninsulares (Fonte 2009), se pueden detectar formas de resistencia cultural en la reutilización y reacondicionamiento de los poblados estudiados. Esto nos permite interpretar las transiciones, desde los restos arquitectónicos. La metodología utilizada se ha basado la revisión y análisis de los patrones constructivos y/o destructivos en asentamientos de primer y segundo orden, dividiendo los puntos de estudio en las zonas domésticas, zonas productivas y áreas defensivas. En este sentido, se ha seguido la propuesta de Gerritsen (1999, 2008) y Waddington (2014), planteando biografías de los asentamientos, examinando las historias de abandono, reconstrucción, reocupación de viviendas y diferentes espacios de los asentamientos. Posteriormente se han analizado las transformaciones del paisaje más directo en cada caso, para ofrecer una imagen más completa de los procesos de cambio y continuidad en el paisaje urbano en las provincias actuales de Lérida y Huesca.

Uno de los problemas detectados ha surgido a la hora de estudiar los núcleos con menor ámbito de influencia, dado que en los centros mayores suelen registrarse niveles de destrucción en zonas parciales o incluso en la totalidad del poblado. Sin embargo, hemos detectado que los centros menores como El Estinçlells (Asensio *et al.* 2003, 2007, 2011, 2013-2014; Cardona *et al.* 2015) o La Vispesa (Garcès 2008; Domínguez Arranz *et al.* 2004; 2016), sufrieron diferentes modelos de adaptación al sistema romano, afectando estos de manera diferente a sus arquitecturas originales datadas en torno al siglo III a.C. Es por esto, que hemos hecho más hincapié en el análisis de estructuras señaladas en los yacimientos de esta categoría.

4. LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA TERRITORIAL ILERGETE A TRAVÉS DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO

Los estudios previos (Belarte *et al.* 2008; Sanmartí y Santacana 2005; Garcès 2008; Olesti 2010) han ahondado en las transformaciones que se analizan en estas páginas, en las diferentes épocas del período ibero, siendo un proceso, como se ha ido señalando, muy complejo. Los diferentes casos de estudio que desarrollamos a continuación permiten ver los aspectos cambiantes en los asentamientos a partir del siglo III a.C., basándonos en el estudio de enclaves de diferentes dimensiones y rangos. El examen de los cambios estructurales, junto a la recopilación de las interpretaciones funcionales nos permite observar y argumentar



los cambios y continuidades producidas en el área de estudio. En los siguientes puntos se describirán los diferentes enclaves estudiados.

4.1. Casos estudiados en la comarca de L'Urgell (Lérida)

En esta comarca, los yacimientos escogidos fueron el núcleo de Els Estinçlells, cercano a la localidad actual de Verdú (Asensio *et al.* 2003; 2007; 2011), y el asentamiento de Molí d'Espígol, en el municipio de Tornabous (Principal 2006; Camañes 2010). Mediante estos dos ejemplos, podemos obtener una imagen complementaria de los procesos sociales que condicionaron el uso o desuso de estos asentamientos durante el siglo III a.C. Para esta área se han tomado como referentes dos centros totalmente distintos, tanto en dimensiones y organización del espacio, así como en los procesos de adaptación al cambio.

Las estructuras estudiadas en estos dos yacimientos han sido los espacios domésticos, los dedicados a actividades productivas y los elementos defensivos. Por último, hemos comparado los dos procesos de adaptación en época de conquista romana.

Como apuntan sus investigadores, (Asensio *et al.* 2003) el hecho de que el poblado de Els Estinçlells presente únicamente una fase de ocupación en torno al siglo III a.C. para después ser abandonado, es muy útil para entender cómo se articulaba su sociedad en este momento. Por el contrario, Molí d'Espígol, nace como un centro más pequeño en el período Pre ibérico, para convertirse poco a poco en un centro preeminente de primer orden político durante los siglos IV-III a.C., (Camañes 2010: 196).

En el caso de Els Estinçlells, sus excavadores plantean áreas diferenciadas (Asensio *et al.* 2007) durante su única fase de ocupación, tanto a nivel de estructuras dedicadas al almacenamiento y ámbito productivo como en el ámbito doméstico (con una zona de casas complejas frente a otra de casas simples). Para el caso de Molí d'Espígol, J. Principal (2006) plantea un cambio de funcionalidad para áreas reservadas en un principio a albergar la población, para después pasar a formar parte de las actividades económicas en vez de seguir con finalidad doméstica. Posteriormente Camañes apunta que el principal problema de Molí d'Espígol viene dado por la falta de estancias que puedan relacionarse con un ámbito doméstico claro en esta época, salvo casos concretos (Camañes 2010:185). Sea como fuere, las diferencias entre ambos asentamientos en el primer momento de contacto con Roma están patentes en el registro arqueológico.

En cuanto a las estructuras defensivas existen salvedades entre los dos ejemplos. Els Estinçlells cuenta con un foso defensivo que circunvala la zona natural



más vulnerable de las inmediaciones (Asensio *et al.* 2011) que, con posterioridad al abandono del enclave no parece haber sido utilizado en época ibero-romana. En este sentido, el yacimiento de Molí d'Espígol cuenta con hasta tres torres en una puerta importante de acceso al asentamiento en el primer núcleo (Principal *et al.* 2010) además de un conjunto de estructuras que nacen entre los siglos IV-III a.C. traspasando esa muralla, que coinciden con el recinto reocupado en torno al primer siglo antes de Cristo.

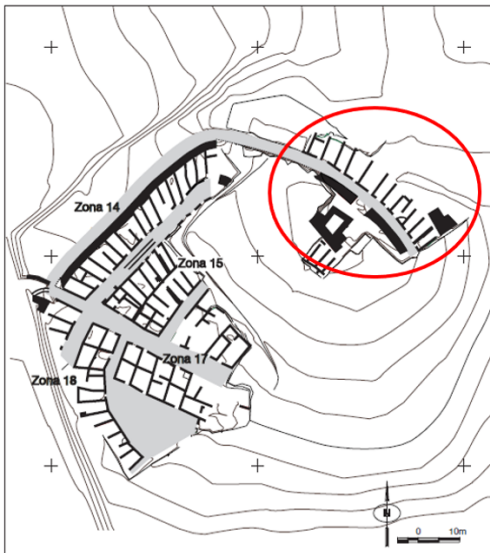


Figura: Izquierda: Planta del asentamiento de Molí d'Espígol con zona reocupada en el siglo I a.C. demarcada (Fuente: modificado a partir de Camañes 2010: 195); Derecha: vista aérea de la planta de Els Estinclells en el siglo III a.C. con recintos quemados demarcados. (Fuente: Asensio Vilaró *et alii* 2013-2014 :155)

Figura 2.

Por último, el cese de habitación en los dos casos es fruto de procesos diferentes. Els Estinclells es abandonado de manera premeditada a finales del siglo III - inicios del II a.C., pues no se encontraron indicios de final violento, a excepción de las casas 9, 10, 17 y 19 que los investigadores asocian a saqueos puntuales en el momento de abandono (Asensio Vilaró *et al.* 2013-2014:158). Además, se produce una reorganización del territorio con la aparición de una villa romana en las inmediaciones en este momento (Asensio *et al.* 2013-2014:160; Cardona *et al.* 2015:115).

Por el contrario, en Molí d'Espígol sí se documentan restos de violencia a nivel generalizado en el asentamiento en torno al 200 a.C. (Camañes 2010:184), en paralelo al abandono del poblado de Els Estinclells en Verdú, por lo que parece probable que a sus habitantes que no les quedase más remedio que abandonar el recinto. Sin embargo, en este caso, se tapió la entrada al poblado, y casi no se



encuentran restos materiales que aporten pistas sobre la vida cotidiana en el recinto interno en este momento (Asensio *et al.* 2007), hecho que parece confirmar un abandono premeditado de sus pobladores.

Por último, en Molí d'Espígol, el final de la ocupación a finales del s III a.C., no significa el final de sus fases de ocupación, sino que a nivel arqueológico se documenta simplemente un período de desuso de las estructuras arquitectónicas, hasta que en torno al año 100 a.C. se reocupa el sector norte del asentamiento (Principal *et al.* 2006), por una población residual que va a abandonar finalmente el conjunto en torno a la primera mitad del siglo I a.C.

En cualquier caso, los datos que podemos extraer son distintos comportamientos ante un mismo proceso tras la aparición romana en el territorio. Ambos comportamientos plasman un cambio de las costumbres sociales, que a nivel arquitectónico se manifiesta en dos vertientes: la reubicación permanente del emplazamiento de la población de Els Estinclells, y, para el caso de Molí d'Espígol, el cambio de ubicación temporal y reaprovechamiento de algunas de las estructuras del sector norte del asentamiento.

4.2. Yacimiento Monteró I en Camarasa en La Noguera (Lérida)

La inclusión del yacimiento de Monteró I en este estudio, se debe principalmente a la aparición de áreas puramente defensivas bajo el control militar romano. También se ha tenido en cuenta este enclave por las transformaciones del entorno y los cambios de ubicación y funcionalidad en los diferentes asentamientos (Monteró I, II y III) que se van sucediendo a lo largo de estos tres siglos.

En una primera etapa, se detectan dos yacimientos (Monteró II y Monteró III) cuyas finalidades eran la vivienda y el aprovisionamiento y almacenaje de excedente (Ferrer *et al.* 2009: 111). Sin embargo, durante el siglo II a.C. se ve un abandono del núcleo original y un cambio de ubicación del llano a un cerro próximo en altura, donde se van a construir de manera longitudinal unas estructuras posteriores bajo el poder militar romano. Estas edificaciones de nueva planta son las que se han denominado como Monteró I.

Las nuevas construcciones parecen responder a un programa de ordenación del espacio en torno a un eje N-S, al menos en la parte central del cerro. Este eje funcionaría como muralla, a través de la cual se construyeron una serie de estructuras interpretadas como un *castellum* (Belarte *et al.* 2010) del siglo II a.C. Los *castella* se definen como una tipología de fortín militar que aparecen salpicando el *limes* para así poder actuar como puesto fronterizo de vigilancia. Este *castellum* estaría flanqueado por estructuras en forma de torre que facilitarían el acceso al



recinto interno y a su vez lo protegería gracias a su posición estratégica. (Principal *et al.* 2015: 311).

Además, la excavación de las diferentes áreas de Monteró I hasta la fecha, han dado como resultado diferentes niveles de pavimentación de factura romana construidos mediante la técnica de *opus signinum* (Principal *et al.* 2015: 317) durante la época ibero-romana.

Por tanto, la secuencia que encontramos entre los siglos III y II a.C. en la comarca de La Noguera, responde a un primer núcleo habitacional en llano (Monteró III) provisto de un territorio auxiliar de almacenaje (Monteró II). El posterior surgimiento del *castellum* en Monteró I durante el siglo II a.C. provocó un fuerte control territorial militar romano en un área anteriormente ilergete. A pesar de que el poblado primigenio se abandonase, sabemos gracias a los materiales arqueológicos que Monteró II fue posteriormente reutilizado en época republicana, reutilizando los silos ibéricos de almacenamiento como vertederos (Ferrer *et al.* 2009).



Figura 3. Planta general del *Castellum* de Monteró con ampliación de las áreas de excavación (FUENTE: Belarte *et al.* 2010: 99).



4.3. Yacimientos oscenses de La Vispesa en la comarca de La Litera (Tamarite de Litera, Huesca) y de El Pilaret de Santa Quitèria en la comarca del Bajo Cinca (Fraga, Huesca)

En esta comarca se han estudiado los casos de La Vispesa (Tamarite de Litera, Huesca) y El Pilaret de Santa Quitèria (Fraga), ambos en la zona aragonesa. En esta área, durante los siglos II-I a.C., se produce un cambio cultural algo tardío en relación a las zonas estudiadas con anterioridad. Este cambio cultural viene acompañado de una variación funcional en algunos sectores de los yacimientos. En resumen, podemos hablar de un abandono de las estructuras preexistentes, para así dar paso a nuevos edificios construidos a partir de las materias primas, que ya habían sido utilizadas para los asentamientos ibéricos (Garcès 2008; Domínguez Arranz *et al.* 2016). No obstante, en ninguno de estos dos ejemplos hay indicios de un final violento provocado por algún incendio o hechos similares. Únicamente, se ha detectado arqueológicamente cómo diferentes construcciones del poblado primigenio se han desmontado y reaprovechado en construcciones *ex novo*, que cambian por completo la trama urbana y la orientación.

En el caso de La Vispesa, los restos arqueológicos denotan niveles superpuestos en diferentes partes del poblado. Las viviendas de las vertientes este y oeste son las que conforman la base de la materia prima para realizar un complejo romano entre el 100 y el 75 a.C. (Garcès 2008: 77). Uno de los grandes cambios vino dado por la construcción de un edificio de grandes dimensiones en un terreno desigual, que, con anterioridad, había estado ocupado por una serie de construcciones entre las que se encontraban tres viviendas y un espacio dedicado a actividades productivas y almacenaje (Domínguez Arranz *et al.* 2016). Gracias a esta superposición de restos arqueológicos se han podido rastrear en este poblado los cambios arquitectónicos y de las fases de uso durante la época ibero-romana.

Por su parte, en el interior del poblado de El Pilaret de Santa Quitèria apareció un hallazgo poco frecuente, que consistía en un mosaico romano, relacionado posteriormente con la cercana Villa *Fortunatus* en estudios como los de J. Salleras en 2004. Gran parte de las argumentaciones a favor de la relación entre el poblado y la villa parecen venir de este hallazgo. Además, a partir del s II a.C. se documenta un edificio de grandes dimensiones (20 m de lado) situado en el extremo norte del asentamiento, que rompe toda continuidad arquitectónica del núcleo ibérico (Garcès 1996:42). Por un lado, están los nuevos materiales constructivos, que pasan del típico zócalo en piedra y alzado en tapial o adobe a una construcción en sillares de mayor tamaño, también se documentaron *tegulae* y ladrillos de las paredes y techumbre.



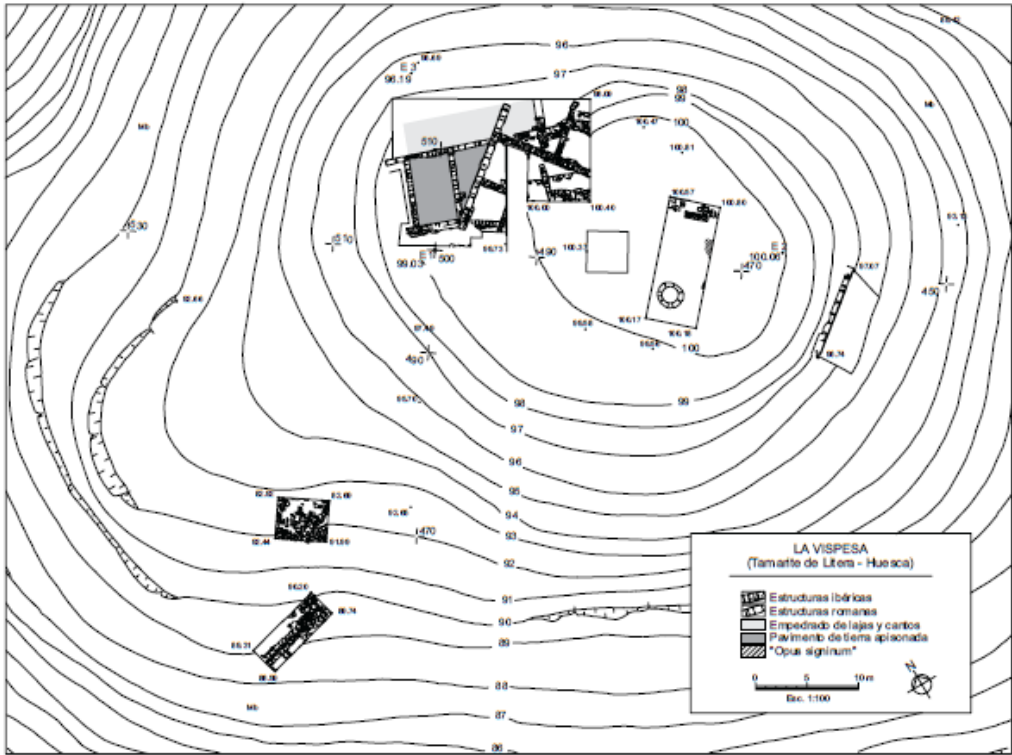


Figura 4. Plano de las estructuras exhumadas en el yacimiento de La Vispesa, (Tamarite de Litera) Fuente: (Domínguez Arranz *et al.* 2004: 377).

En el caso de La Vispesa, el paso de distintas construcciones al proyecto de edificio único romano, exigió una serie de aterrazamientos de gran calado, conseguidos gracias a la construcción de unas subestructuras cuyo objetivo era salvar el desnivel natural. Estas subestructuras estuvieron efectuadas en *opus vittatum*. Dentro de la funcionalidad de estas, había de dos tipologías, la primera maciza para soportar el peso del edificio superior y la segunda hueca para ser utilizados como recintos de almacén. Todo este conjunto para sobre elevar el edificio, se inscribe dentro de dos muros perimetrales de *opus quadratum* para sustentar lateralmente la plataforma. (Domínguez Arranz *et al.* 2004: 370). Sin embargo, el caso de El Pilaret de Santa Quitèria se detectó una diferente disposición a partir del siglo II a.C. respecto del eje trazado inicialmente en el poblado ibérico, (Garcès 1996), pero no aparece este aterrazamiento.

Otro elemento de época romana que supone un cambio de funcionalidad en La Vispesa fue la construcción de una cisterna en una de las caras del edificio. Esta



cisterna, obviamente estaba pensada para la captación de agua de lluvia, situada en una de las zonas altas. Este depósito se construyó a base de sillares cuadrangulares de gran tamaño. De ella se han conservado 8 filas, con una profundidad de 4 m. Esta cisterna está localizada al sudeste de una estancia revestida con *opus signinum*, que conformaba un patio central. Todo parece indicar, según sus investigadores, que formaría parte de un complejo en un punto de aprovisionamiento para la vía romana *Ilerda- Osa*. (Domínguez Arranz *et al.* 2004: 357).

Villa *Fortunatus* dista en torno a 1km en llano desde el asentamiento ibérico. Esto hace pensar que sí existió una relación entre los dos núcleos, pero por el posterior crecimiento de la villa, se ha sugerido que, en algún momento durante la República, debió ostentar el poder sobre el núcleo ilergete en el momento de la coexistencia, acusándose en el s II a.C., cuando esta gana protagonismo. Respecto al asentamiento ibérico, gracias al hallazgo del mosaico romano en su recinto, podemos argumentar que debió estar ocupado al menos durante el siglo II a.C. (Garcès 1996: 36). Este es el momento en que parte de sus estructuras debieron ser reaprovechadas para una villa. Sin embargo, no se dispone de información necesaria para conocer la relación existente entre una posible villa construida encima del asentamiento ibérico, y la Villa *Fortunatus* a poca distancia.

4.4. Cambios y continuidades a nivel macroespacial

Los enclaves arqueológicos analizados en las páginas anteriores nos han permitido observar los cambios y las continuidades en el paisaje construido durante los tres últimos siglos antes de nuestra era. Para ello, siguiendo con las diferentes categorías de análisis espacial planteadas por Clarke (1977: 11-14) se ha realizado el estudio a nivel micro, semimicro y macro. Estas categorías ayudan a rastrear los procesos de resiliencia social en relación al contacto con Roma desde una perspectiva arquitectónica, lo que nos ha permitido ver diferentes comportamientos en el proceso de hibridación cultural.

A nivel microespacial, se detectaron pequeñas zonas afectadas como estratos generales en la planta de un asentamiento, diferentes momentos constructivos en las murallas y torres o reocupaciones parciales del asentamiento, como en el caso de Molí d'Espígol (Camañes 2010), así como casas quemadas para el caso de Els Estinçells (Asensio Vilaró *et al.* 2013-2014). En un nivel semimicro, se detecta la desaparición del núcleo original como en Monteró (Principal *et al.* 2015) o construcción deliberada inmediatamente encima de los cimientos indígenas de nuevas estructuras, como en La Vispesa (Domínguez Arranz *et al.* 2004).

A nivel medio, regiones como la comarca de L'Urgell sufrirían las consecuencias devastadoras tempranas en todo su sistema político, bien por arrasamiento



como en Molí d'Espígol (Camañes 2010: 184), bien por saqueo puntual y abandono como en Els Estinclells (Asensio Vilaró *et al.* 2013-2014: 158). En la región de Camarasa habría cambios de ubicación cercana del asentamiento primigenio y una posterior ocupación militar de nuevas estructuras durante el siglo II a.C. (Belarte *et al.* 2010: 99-100; Principal *et al.* 2015). Por último, en la comarca de La Litera se daría el aprovechamiento directo de los poblados para la construcción in situ de nuevas infraestructuras romanas, (Domínguez Arranz *et al.* 2004: 377) cambiando considerablemente la trama del poblado indígena a partir del siglo I a.C.

A nivel macro, el sistema jerarquizado indígena perdería utilidad tras el arrasamiento romano de los centros de primer orden a partir del siglo III a.C. Las consecuencias del resquebrajamiento político del territorio empezaría a plasmarse a partir del siglo II a.C. en los asentamientos de menor ámbito de influencia, ya que por un lado existiría la pérdida de núcleos de primer orden y trasvase de población a los centros menores y por otro, bien entrado el siglo II a.C. en zonas de alta montaña, como en la región de Camarasa se daría la ocupación militar romana en zonas aledañas al centro ilergete inicial. Por último, durante el siglo I a.C. se aprovecharían los centros indígenas para construir encima centros romanos, que pasarían posteriormente a formar parte del nuevo sistema de ordenación del territorio como núcleos de aprovisionamiento, donde la nueva red se articularía en torno a las ciudades de *Ilerda* y *Osca*.

La idea fundamental de este enfoque es la observación minuciosa de los centros menores, puesto que aportan muchísimos datos para la mejor comprensión de las consecuencias de la Conquista a nivel macro y las diferentes plasmaciones que esta dejó a nivel arquitectónico y que hoy día aún podemos rastrear y seguimos documentando a nivel arqueológico.

Estos cambios en los espacios deben verse, como señala Bourdieu (1999), en una forma más de afirmar y ejercer el poder. Convirtiéndose, por tanto, los abandonos, transformaciones y reocupaciones en formas de violencias simbólicas o inadvertidas que deben ser analizadas al igual que las destrucciones intencionadas detectadas.

Sin embargo, siguiendo estudios recientes como Webster (1997) o Van Dom-melen (1998), desde posicionamientos postcoloniales, debemos analizar cómo el contacto crea contextos híbridos concretos o locales. En el período estudiado podemos ver que, frente a las visiones clásicas de la romanización, no se detecta únicamente una imposición unidireccional de un sistema político y cultural, sino múltiples plasmaciones arquitectónicas que nos llevan a rastrear los contextos híbridos locales.



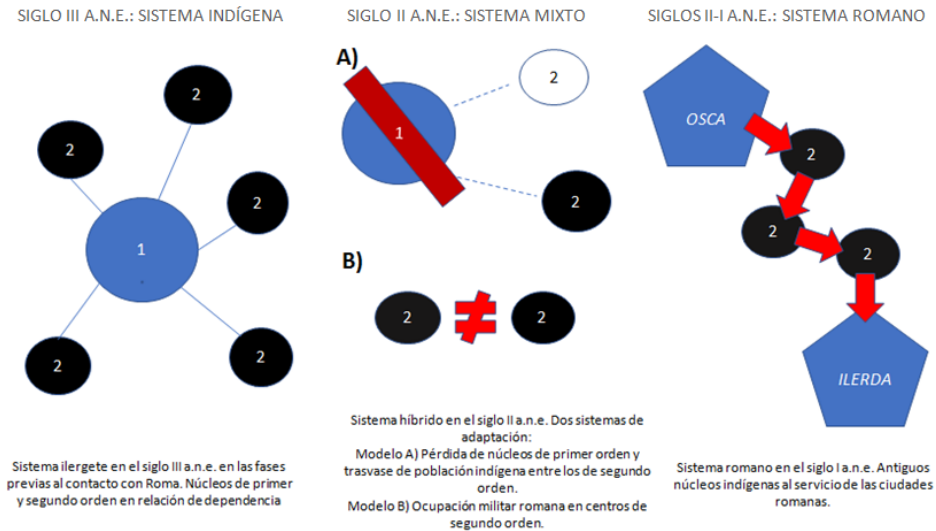


Figura 5. Esquema del análisis planteado a nivel macroespacial. Evolución de la ordenación del territorio.

Esto apoya la puntualización recogida al inicio del texto por Fernández Götz y Ruiz Zapatero (2011: 219), así como la idea señalada por Machuca (2014: 45) de que no debemos interpretar dicha romanización como un proceso en el que interviene un agente civilizador foráneo y una cultura receptora indígena. Por tanto, resulta clave abordar las biografías de los enclaves ilergetes desde la perspectiva del colonizado (Van Dommelen 2011), para así analizar en las historias de la arquitectura de los asentamientos el proceso de hibridación y las variantes locales.

Así, desde el punto de vista del estudio de las etnicidades en los momentos de contacto y tensión entre dos grupos distintos, como señalan Fernández-Götz y Ruiz-Zapatero (2011) la identidad étnica va a adquirir fuerza. A pesar de ello, dentro de las múltiples realidades locales étnicas ilergetes se producen diferentes respuestas a la romanización, plasmadas en los cambios arquitectónicos. Dichos cambios vendrían determinados de igual modo por los diferentes contextos de colonización romana, así como por estas variantes territoriales.

Desde el punto de vista de la pervivencia en el territorio de las comunidades indígenas, debemos insistir en un patrón dual para el caso que nos ocupa, caracterizado por una continuidad de la presencia de las comunidades en el territorio, pero una discontinuidad en los patrones de asentamiento. La 'resiliencia social' definida como *la capacidad de los grupos o comunidades para enfrentar tensiones externas e internas como resultado de cambios sociales, políticos o ambientales*



(Adger 2000). En una definición más amplia, se ha señalado que *para considerar resilientes a las comunidades se necesitaría: a) capacidad de amortiguar la alteración; b) capacidad de autoorganización y c) capacidad de aprendizaje y adaptación* (Mejías *et al.* 2015: 98). Utilizando estas dos acepciones para los ejemplos que nos ocupan, extraemos una serie de conclusiones:

Dentro de las plasmaciones de esta hibridación nivel regional, la comarca de L'Urgell se caracteriza por un modelo continuado de habitación, pero cambiando el emplazamiento de manera permanente (Els Estinclells) (Asensio *et al.* 2013) o de manera temporal (Molí d'Espígol) (Camañes 2010). En la zona de La Noguera, los pequeños núcleos ilergetes van a perdurar, pero bajo el control de Roma en puestos avanzados de control militar como Monteró (Principal 2006). En La Vispesa (Garcès y Rovira 2002; Domínguez Arranz *et al.* 2004; 2015) y El Pilaret de Santa Quitèria (Garcès 1996), se van a incluir estos centros ibéricos dentro de una red más grande de aprovisionamiento, al servicio de ciudades más grandes como *Osca* o *Ilerda*, conectadas a través de vías que generan una nueva ordenación del territorio.

Por tanto, va a configurarse un sistema basado en una fuerte dependencia entre centros, cambiando la jerarquía y ubicación de unos lugares a otros. Este nuevo sistema significó una ruptura del modelo preexistente con la llegada de Roma. Esta ruptura se rastrea en diferentes formas en cada comarca. Existen episodios de violencia implícita, como los casos materializados en arrasamiento de yacimientos o construcción de destacamentos militares en el interior de yacimientos ilergetes. Sin embargo, existe otra violencia invisible en la reubicación de poblaciones en localizaciones cercanas, que viene a romper los modelos y funcionalidades anteriores en el aspecto puramente social.

La estrategia seguida por Roma, fue represaliar a los asentamientos de mayor ámbito de influencia, manteniendo los centros menores. Estos, asumieron el nuevo poder, sustituyendo o asimilando las elites locales el orden social y el modelo económico impuesto por los romanos.

En el plano económico, se va a continuar con el sistema de explotación establecido por las comunidades ibéricas en esta zona en el s III a.C., pero incluyendo infraestructuras para crear un sistema de almacenaje a gran escala, utilizando para ello los antiguos asentamientos. Este modelo permitió establecer un cinturón de núcleos auxiliares ibero-romanos al servicio de centros ya romanizados.

CONCLUSIONES

Las áreas estudiadas, nos proponen diferentes formas de hibridación cultural entre sociedades indígenas y romanos. La evolución de los procesos de cambio



atiende a modelos diferenciados, procedentes en muchos de los casos de la propia organización territorial preexistente de los asentamientos ilergetes. El contacto trajo consigo no solo consecuencias sociales y culturales, sino una nueva ordenación territorial con un fuerte sustrato local que nos permite extrapolar los patrones arquitectónicos y compararlos con otras regiones peninsulares y marcos de estudio.

Creemos firmemente que una observación minuciosa de la biografía de las arquitecturas puede ayudar a completar el discurso de cómo pudieron producirse los procesos de integración social, económica, política y cultural de estas dos etnias en el momento de contacto.

BIBLIOGRAFÍA

- Adger, N.W. (2000). Social and ecological resilience. Are they related? *Progress in Human Geography* 24-3, 347-364
- Asensio, D., Cardona, R., Ferrer, C., Morer, J., Pou, J. y Saula, O. (2003). El jaciment ibèric del Estinçlells, (Verdú, Urgell). Un assentament fortificat ilergeta del segle III a C. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, nº 13, 223-236.
- Asensio, D., Cardona, R., Ferrer, C., García-Dalmau, C., Morer, J., Pou, J. y Saula, O. (2007). L'arquitectura domèstica en el nucli fortificat ilergeta dels Estinçlells (Verdú, L'Urgell), segle III aC. En C. Belarte (edit.) *Actes de la IV Reunió Internacional d'Arqueologia de Calafell (Calafell-Tarragona)*, (pp. 125-142), Universidad de Barcelona-Instituto de Arqueología Clásica-ICAC
- Asensio, D., Cardona, R., Ferrer, C., García-Dalmau, C., Morer, J., Pou, J. y Saula, O. (2011). El fossat del poblat ibèric del Estinçlells (Verdú, L'Urgell). Segle III AC. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 21, 121-128.
- Asensio, D. y Sanmartí, J. (2005). Fenícis i púnics al territori de Catalunya: cinc segles d'interacció colonial. *FONAMENTS*, 12, 89-105.
- Asensio, D., Cardona, R. Morer, J., Pou, J., Saula, O. y Alonso Martínez, N. (2013-2014). El jaciment dels Estinçlells (Verdú, Urgell), una fortalesa ilergeta del segle III aC. Nova recerca a partir del Camp d'Experimentació de la Protohistòria (CEP). *Tribuna d'Arqueologia*, 152-176.
- Aranegui, C. (2012). *Los Iberos, ayer y hoy*. Arqueologías y culturas, Marcial Pons, Madrid.
- Ayán, X.M. (2018). Las casas del fin del mundo: El espacio doméstico de la edad del hierro en el noroeste, en A. Rodríguez, I. Pavón y D.M. Duque (eds.). *Más*



allá de las casas. Familias, linajes y comunidades en la protohistoria peninsular (pp. 265-294). Universidad de Extremadura. Cáceres.

- Belarte, M.C., Olmos, P. y Principal, J. (2008). ¿Los romanos “iberizados”? Aportaciones romanas y tradiciones indígenas en la Hispania Citerior mediterránea. *BOLLETINO DI ARCHEOLOGIA ON LINE*, 96-111.
- Bernard Knapp, A. y Ashmore, W. (2000). *Archaeological Landscapes: Constructed, Conceptualized, Ideational*. En W. Ashmore & A. Bernard Knapp (Eds.), *Archaeologies of Landscape: Contemporary Perspectives* (pp. 1-30). Malden: Blackwell
- Bourdieu, P. (1999). *The Logic of Practice*. Routledge, Londres.
- Camañes, M. P. (2010). Estudio funcional de los espacios de Molí d’Espígol (Tornabous, L’Urgell): transformación, elaboración y consumo de alimentos. *CYPSELA*, 18, 193-208.
- Camañes, M.P., Fatás, L., Otero Herráiz, M.N., Padrós Gómez, C. y Sala Bartoli, R. (2016). Nuevos datos sobre el conocimiento de la Ilergetia Occidental: Prospecciones geofísicas en La Litera y en el Bajo Cinca. En *Actas del I Congreso de Arqueología y Patrimonio Aragonés (CAPA)*, (pp. 551-558). Zaragoza.
- Cardona, R., Morer, J. Pou, J., Saula, O., Jornet, R., Alonso, N., Gil, B., Asensio, D., Castillo, L., Merino, M. y Pinto, M. (2015). Tretze anys de recerca a la fortalesa ilergeta de Els Estinclells. Camp d’Experimentació de la Protohistoria (CEP): Un model científic i pedagògic. En *Primeres Jornades d’Arqueologia i Paleontologia de Ponent* (pp. 110-121). Balaguer y Lleida
- Cerdeño, M.L. y Gamonoz, E. (2014). Celtíberos y carpetanos ¿frontera cultural, lingüística y étnica? *ZONA ARQUEOLÓGICA- 17 (PRIMER SIMPOSIO SOBRE LOS CARPETANOS. Arqueología e Historia de un pueblo de la Edad del Hierro)*, 267-278.
- Clarke, D. (1977). *Spatial archaeology*. New York: Academic Press.
- Domínguez-Arranz, A., Maestro, E. y Monforte, A. (2004). Criterios de consolidación y conservación del yacimiento de La Vispesa (Tamarite de Litera, Huesca). *SALDVIE* nº 4, 363-380.
- Domínguez-Arranz, A., Maestro, E. y Paracuellos, P. (2007). *El yacimiento oscense de La Vispesa: la cerámica de barniz negro helenístico*. *EMPÛRIES*, 55, 2007, pp. 123-139.
- Fatas, G. (1987). Apunt sobre els ilergets i llurs terres occidentals, *Fonaments*, 6, 11-22.



- Fernández Götz, M., & Ruiz Zapatero, G. (2011). Hacia una Arqueología de la Etnicidad. *Trabajos de Prehistoria*, 68(2), 219-236
- Ferrer, J., Garcès, I., González, J.R., Principal, J. y Rodríguez, J.I. (2009). Els material arqueològics i epigràfics de Monteró (Camarasa, La Noguera, Lleida). Troballes anteriors a les excavacions de l'any 2002. *QUAD.PRE.ARQ.CAST.*, 109-154.
- Fonte, J. (2009). *Lesenho e Aquae Flaviae: dois modelos de asentamento central e duas lógicas locacionais de época pré-romana e romana*. Trabajo de investigación de tercer Ciclo, inédito. Universidade de Santiago de Compostela.
- Garcès, I. (1990). *Assimilació, resistència i canvi a la romanització en el món ilerget (Aproximació a l'Horitzó Ibèric Tardà i les seves pervivències a les comarques de la plana de les províncies de d'Osca i Lleida)*, Tesis Doctoral inédita. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Garcès, I. (1996). La estela Ibérica de El Pilaret de Santa Quitèria (Fraga, Huesca). Una revisió a los cien años de su descubrimiento. *KALATHOS*, nº 15, 35-55.
- Garcès, I. (2008). *De los ilergetes al final del Mundo Antiguo*. En A. Palomares & J. Rovira (coords.), *Comarca de La Litera*, Colección Territorio 29, (pp. 73-84), Diputación General de Aragón, Zaragoza.
- Garcès, I. y Rovira, J. (2002). Contribución al conocimiento del poblamiento antiguo en La Litera (Huesca): la problemática de los yacimientos romanos con cerámicas pintadas. *BOLSKAN*, nº 19, 185-201.
- Gerritsen, F. (1999). The cultural biography of Iron Age houses and the long-term transformation of settlement patterns in the southern Netherlands. In Fabech, C. and Ringtved, J. (eds.), *Settlement and Landscape. Proceedings of a Conference in Århus, Denmark* (Moesgård, Jutland Archaeological Society), 139-48
- Gerritsen, F. (2008). Domestic times: houses and temporalities in late prehistoric Europe. In Jones, A. (ed.), *Prehistoric Europe. Theory and Practice* (Oxford), 143-61
- G.I.P. (Group d'Investigació Prehistòrica) (2003). Caballos y hierro. El campo frisio y la fortaleza de Els Vilars de Arbeca (Lleida, España), siglos VIII-IV ane. En N. Alonso, E. Junyent, A. Lafuente y J. B. López (eds.): *Chevaux-de-frise i fortificació en la primera edat del ferro europea*. (pp.223-274) Univ. de Lleida. Lleida.
- Gracia Alonso, F. (Coord.) (2008). *De Iberia a Hispania*. Ariel. Barcelona.



- Grau Mira, I. (2007). Dinámica social, paisaje y teoría de la práctica. Propuestas sobre la evolución de la sociedad ibérica en el área central del oriente peninsular, *Trabajos de Prehistoria*, 64-2, 119-142.
- Kluiving, S. y Guttmann-Bond, E. (Eds.). (2012). *Landscape Archaeology between Art and Science: From a Multi-to an Interdisciplinary Approach*. Amsterdam: Amsterdam University Press
- Machuca, F. (2014). Viejos problemas, nuevos enfoques: las aportaciones de la teoría poscolonial al estudio de la Antigüedad. *Revista Historia Autónoma*, 4, 33-46.
- Martín, A. (1995). Formació i desenvolupament de la cultura ibérica a la zona nord-est de Catalunya. En X Colloqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà (Puigcerdà 1994) (pp. 423-447). Puigcerdà.
- Mejías, M.; Benítez de Lugo, L., López-Sáez, J.A. y Esteban, C. (Eds.), (2015). *Arqueología, hidrogeología y medio ambiente en la Edad de Bronce de La Mancha: La cultura de las motillas*. Instituto Geológico y Minero de España.
- Moret, P.; Benavente, J. A. y Gorgues, A. (2006). Iberos del Matarraña. Investigaciones arqueológicas en Valdeltormo, Calaceite, Cretas y La Fresneda (Teruel). Al-Qannis 11. Casa de Velázquez. Teruel.
- Muriel, S., Asensio, D., Cardona, R., Ferrer, C., García-Dalmau, C., Morer, J., Pou, J. y Saula, O. (2006). Un enterrament infantil al jaciment ibèric del Estinçells (Verdú, L'Urgell). *Revista URTX*, vol. 19, 41-68.
- Olesti Vila, O. (2010). Urbanització, integració i gestió del territorial N.E. de la Península Ibérica en Època Republicana (s. II-I a.C.) En *Time of changes. In the beginning of the Romanization*. (pp.11-60), Laboratori d'Arqueologia, Institut de Recerca Històrica, Universitat de Girona : Grup de Recerca Arqueològica del Pla de l'Estany, Girona.
- Parceró, C. y Fábrega, P. (2006). Diseño metodológico para el análisis locacional de asentamientos a través de un SIG de base Raster. En I. Grau (ed.): *La aplicación de los SIG a la Arqueología del Paisaje*, (pp. 69-90), Universidad de Alicante-Servicio de Publicaciones.
- Principal, J. (2006-2007). Els orígens preibèrics del Molí d'Espígol (Tornabous, L'Urgell): establiment i evolució de l'hàbitat durant la primera Edat del Ferro. *Revista d'arqueologia de Ponent*, nº 16-17, 111-128.
- Principal, J; Camañes, M.P; Monrós, M. (2010). Darreres intervencions arqueològiques a la ciutat ibérica del Molí d'Espígol (Tornabous, L'Urgell). *Revista URTX* vol. 24, 11-36.



- Principal, J., Camañes, M.P., Padrós, C. (2015). Un edifici singular al “castellum” romano republicà de Monteró 1 (Camarasa, la Noguera), i l’urbanisme complex d’un post avançat del nord-est de la Citerior. *Revista d’arqueologia de Ponent*, 309-325.
- Salleras, J. (2004). *Gallica Flavia, Pilaret de Santa Quiteria y Villa Fortunatus, Casa de Fraga en Barcelona*, Barcelona, 2004.
- Sanmartí, J. (2004). From local groups to early states: the development of complexity in protohistoric Catalonia, *Pyrenae* 35, 7-42
- Sanmartí, J. 2010: Demografía y cambio socio-cultural: el caso de la Iberia septentrional, en F. Burillo (ed.), *Arqueología de la Población, VI Coloquio Internacional de Arqueología Espacial, Arqueología Espacial*, 28, 91-108.
- Sanmartí, J; Santacana, J. (2005). *Els Ibers del Nord*. Ed. Rafael Dalmau, Barcelona.
- Waddington, K. (2014). The Biography of a Settlement: An Analysis of Middle Iron Age Deposits and Houses at Howe, Orkney, *The Archaeological Journal*, 171-1, 61-96.
- Van Dommelen, P. (1998). On colonial grounds. A comparative study of colonialism and rural settlement in first millenium BC west central Sardinia. *Archaeology studies Leiden University 2*, University of Leiden. Leiden.
- Webster, J. (1997). Necessary Comparisons: A Post-Colonial Approach to Religious Syncretism in the Roman Provinces, *World Archaeology*, vol. 28-3, 324-338.

